

Ayer, Hoy y Siempre

Explorando
el judaísmo
contemporáneo
desde la
perspectiva de
la historia judía

Rabbi Mordejai Katz

TOMO 2 | Desde el Profeta Shmúel hasta
la muerte de Rabí Iehuda Ha-Nasí



EDITORIAL BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM

Título del Original en Inglés
Yesterday, Today and Forever

Exploring contemporary Judaism
from the perspective of Jewish Story

Rabbi Mordejai Katz

Unico autorizado para la distribución
y comercialización en español

Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2006

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar

ISBN: 987-9096-79-7

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Katz, Mordejai - Ayer, hoy y siempre, tomo 2 - 1a ed. - Buenos Aires: Bnei Sholem, 2006
I. Judaísmo. I. Isidro Lapidus, trad. II. Título CDD 296

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Indice

Prefacio a la edición castellana	xi
Prefacio	xiii
Introducción a la Serie de Historia JEP	xv
Prólogo	xvi
Pregrama de Educación Judía	xvii
Agradecimientos	xviii

Introducción a los Capítulos 14 a 17	1
Introducción al Capítulo 14	2

Capítulo 14 *Shmuel I*

 Historia: Elkaná	5
LECCIÓN I: La recompensa por difundir el judaísmo	
 Historia: El anhelo de Janá por hijos	7
• Las súplicas silenciosas de Janá son respondidas	7
MITZVÁ: La plegaria de Shemone Esre	
 Historia: El gobierno de Eli, el Kohen Gadol	11
ÉTICA I: Respeto a los maestros	
 Historia: Fin de la dinastía de Eli y ascenso de Shmuel ha-Naví	15
• Los poderes especiales del arca sagrada	16
• El liderazgo de Shmuel ha-Naví	17
• Los judíos demandan un rey	18
• La elección de un rey	19
• El liderazgo de Shaúl	21
LECCIÓN II: El grave error de Shaúl	

⌚ Historia: David, el surgimiento de un nuevo líder	27
ÉTICA II: No juzgar un libro por sus cubiertas	
⌚ Historia: La grandeza de David	29
LECCIÓN III: La perseverancia es recompensada	
⌚ Historia: La ira de Shaúl contra David	32
LECCIÓN IV: La importancia de proveer alimento al viajero	
Principales personajes, lugares y cosas	35
Introducción al Capítulo 15	37

Capítulo 15 *Las pruebas y tribulaciones de David*

⌚ Historia: La huída de David	39
LECCIÓN I: Todo sirve a un propósito	
LECCIÓN II: Cumplimiento de mitzvot	
MITZVÁ: Tzitzit	
⌚ Historia: La muerte del profeta Shmuel	46
• La maldad de Naval.....	46
• Las últimas batallas de Shaúl.....	47
• Asalto filisteo a los judíos y muerte del rey Shaúl y sus hijos	48
ÉTICA I: Demostrar gratitud	
LECCIÓN III: La grandeza de Shaúl	
⌚ Historia: El reinado de David ha-Melej sobre Iehudá	52
• David es proclamado rey de todo Israel	53
LECCIÓN IV: Respeto a los objetos sagrados	
⌚ Historia: El deseo de David de edificar un templo a Hashem	56
ÉTICA II: Mantener una promesa	
⌚ Historia: El error de David.....	58
• La rebelión de Abshalóm contra David	58
ÉTICA III: Contener la ira	
LECCIÓN V: Abshalóm y su castigo	

⌚ Historia: La intrínseca crueldad de los Guivonitas	62
• La rebelión de Adoniahu y Ioav	63
LECCIÓN VI: La grandeza de David	
Principales personajes, lugares y cosas	65
Introducción al Capítulo 16	67
Capítulo 16 <i>El reinado de Shlomó y el reino de Israel</i>	
⌚ Historia: Shlomó es coronado rey	69
LECCIÓN I: David y Shlomó: grandes reyes con misiones distintas	
⌚ Historia: La construcción del Beit Ha-Mikdash.....	71
MITZVÁ: La sinagoga	
⌚ Historia: La sabiduría de Shlomó ha-Melej	74
• Los errores de Shlomó.....	75
• El reproche de Iarovam ben Nevat hacia Shlomó ha-Melej	76
• La división del reino	77
ÉTICA I: Escuchar el consejo de los ancianos	
LECCIÓN II: Una trasgresión lleva a otra	
⌚ Historia: Agitación en el reino de Israel; Continuidad del reino de Iehudá	81
• La grandeza de Eliahu ha-Naví	82
• El malvado rey Ajav y su esposa la reina Izevel	83
ÉTICA II: Alegrar a los novios	
⌚ Historia: La grandeza del profeta Elisha.....	86
• Los milagros de Elisha.....	87
• Quitar los ídolos	90
• El profeta Ioná	90
LECCIÓN III: La lección de Ioná	
⌚ Historia: Agitación en los reinos	93
Principales personajes, lugares y cosas	96

Introducción al Capítulo 1799

Capítulo 17 *Comienzo de la caída de Ierushalaim y destrucción del Beit Ha-Mikdash*

 Historia: El reino de Iehudá continúa en pie101

- El reinado del justo y misericorsioso rey Jizkiahu102
- La milagrosa derrota de Sanjeriv103

**LECCIÓN I: La muerte de Sanjeriv y el castigo de Di-s a los
malvados**

LECCIÓN II: La grandeza del rey Jizkiahu

 Historia: La grave enfermedad de Jizkiahu107

LECCIÓN III: El poder de la plegaria

ÉTICA I: Las consecuencias de la arrogancia

 Historia: El profeta Ieshaiahu110

El malvado Menashé110

LECCIÓN IV: Las semillas de la destrucción

 Historia: El justo Ioshiahu113

La feroz iniquidad que precedió a la destrucción113

LECCIÓN V: La mano de Hashem

 Historia: La destrucción de Ierushalaim117

El profeta Irmeiahu117

LECCIÓN VI: Los motivos de la destrucción

 Historia: La comunidad que permaneció en Israel.....119

MITZVÁ: Los días de ayuno

ÉTICA II: El odio: la causa de la destrucción del segundo templo

**LECCIÓN VII: Recordar la destrucción de Ierushalaim y del
Beit Ha-Mikdash**

Principales personajes, lugares y cosas126

Introducción al Capítulo 18129

Capítulo18 *El Exilio Babilónico y la Era del Segundo Templo desde después de la Destrucción del Primer Templo hasta Janucá*

⌚ Historia: El Profeta Iejzekel	131
• El milagro para los que son fieles a Hashem	132
• Daniel	132
• El comienzo del retorno a Ierushalaim	134
• La historia de Purim	135
MITZVÁ: Las leyes de Purim	
LECCIÓN I: La supervivencia del pueblo judío	
ÉTICA I: Los judíos deben trabajar juntos	
⌚ Historia: Ezrá y la reconstrucción del Templo	142
• Anshéi Knéset Ha-Guedolá	143
LECCIÓN II: Mesorá	
⌚ Historia: Shimón Ha-Tzadik: último de los Anshéi Knéset Ha-Guedolá.....	145
LECCIÓN III: Ascetismo y abnegación; los esenios	
⌚ Historia: Shimón Ha-Tzadik y Alejandro el Grande	148
• Alejandro y los judíos	149
• La influencia de los helenistas y los Tzadokim,	150
LECCIÓN IV: Los helenistas y los Tzadokim: un deseo por el materialismo	
LECCIÓN V: Debemos seguir la Torá Oral y las enseñanzas de los Rabíes	
⌚ Historia: El efecto negativo de la Septuaginta	154
• La nueva fuerza helenística	154
• Las Zugot: El comienzo de los Tanaím	155
ÉTICA II: Hajnasat orjim	
Principales personas, lugares y cosas.....	158

Introducción al Capítulo 19161

Capítulo 19 *Janucá y la Era de los Jashmonaím*

 Historia: El efecto perjudicial del helenismo sobre la nación judía163

LECCIÓN I: Shabat, Rosh Jódesh y Brit Milá: principios básicos del judaísmo

LECCIÓN II: El judaísmo es una religión, no una cultura

 Historia: La lucha y la victoria de los Jahmonaím171

MITZVÁ: Las leyes de Janucá

LECCIÓN III: El significado de Janucá

 Historia: Gobierno Macabeo180

LECCIÓN IV: Los helenistas y su efecto adverso sobre la Dinastía Jashmonaí

 Historia: Alejandro Ianái183

ÉTICA I: Juzgar rectamente

ÉTICA II: No seas arrogante a causa de tu linaje distinguido

 Historia: La conquista romana190

• Herodes190

Principales personas, lugares y cosas.....193

Introducción a los capítulos 20 a 22195

Capítulo 20 *El dominio romano y la destrucción del Segundo Templo*

 Historia: Hilel Ha-Nasí.....197

ÉTICA I: Paciencia

ÉTICA II: Ama a tu prójimo como a ti mismo

 Historia: Hilel y Shamái.....204

• Akavia ben Mahalalel204

• Dominio romano antes de la destrucción del Beit Ha-Mikdash206

• La Gran Revuelta.....210

LECCIÓN I: El Segundo Templo fue destruido a causa de odio infundado

⌚ Historia: Los esfuerzos de Rabán Iojanán ben Zakái para salvar a los judíos	215
• La destrucción del Segundo Beit Ha-Mikdash	216
LECCIÓN II: Hashem castiga al malvado	
⌚ Historia: Rabí Iojanán ben Zakái	219
• Iavne.....	220
MITZVÁ: Rosh Jódesh	
⌚ Historia: La revuelta de Bar Kojba y la destrucción de Betar	225
Principales personas, lugares y cosas.....	227

Capítulo 21 *Los primeros Sabios de la Mishná (Tanaím)*

⌚ Historia: Los Tanaím de la Mishná	231
• Los primeros Tanaím.....	231
ÉTICA I: Preocupación por el bienestar de otros	
LECCIÓN I: Rabí Janiná ben Dosa: no quejarse de las circunstancias por las que uno atraviese	
ÉTICA II: El mérito de Jésed salva una vida	
MITZVÁ: Hashavat avedá	
LECCIÓN II: Rabí Eliezer ben Hurkanos: la importancia de aprender Torá	
⌚ Historia: Rabí Iehoshúa ben Jananiá	245
LECCIÓN III: La Torá no hace distinción entre el rico y el pobre, el apuesto y el poco atractivo	
⌚ Historia: Rabí Elazar ben Azariá	249
LECCIÓN IV: Rabí Najum Ish Gamzó: todo lo que Hashem hace es para bien	
⌚ Historia: Rabí Akiva	252
Principales personas, lugares y cosas.....	257

Capítulo 22 *Los últimos Tanaím de la Mishná*

 Historia: Onkelos: El converso leal	261
LECCIÓN I: Onkelos y la mezuzá	
MITZVÁ: Mezuzá	
LECCIÓN II: La importancia de la mezuzá	
 Historia: Rabí Shimón bar Iojái	268
ÉTICA I: La importancia del amor y la devoción de una esposa	
 Historia: Rabí Meír	273
• Rabí Iehudá Ha-Nasí	275
• La Mishná de Rabí Iehudá Ha-Nasí	276
ÉTICA II: Misericordia	
 Historia: La muerte de Rabí Iehudá Ha-Nasí	281
• Rabí Pinjás ben Iaír	281
Principales personas, lugares y cosas	284
Glosario	287
Índice TOMO 1	301
Índice TOMO 3	309

Prefacio

זְכוֹר יָמֹת עוֹלָם בֵּינוֹ שְׁנוֹת דָּר-וְדָר שְׂאֵל אָבִיךָ וַיִּגְדֶּךָ וְקִנִּיךָ וַיֹּאמְרוּ לְךָ:

“Recuerda los días de antaño, considera los años de cada generación. Ve a preguntar a tu padre y te contará; a tus ancianos, y te hablarán acerca de ello” (Devarim 32:7).

Tenemos ordenado por la Torá informarnos del pasado y contemplar y estudiar los eventos de generaciones anteriores. No hay maestro más fidedigno que la experiencia pasada. Para un judío, olvidar es equivalente a negar su identidad. El judío vive mucho en el presente, pero se entiende a sí mismo sobre la base de una continuidad que se extiende desde la Creación hasta la Redención final. Todos los eventos pasados contribuyen a su situación presente, y lo dirigen hacia un futuro resuelto.

Desde el comienzo de nuestra historia como pueblo se nos asignó una función única en los asuntos mundiales. “Serán para Mí una nación de sacerdotes, un pueblo santo” (Shemot 19:6). La mismísima existencia de Israel está definida por estas palabras. Los judíos debían vivir no sólo para ellos mismos, sino que debían ser la nación modelo de Di-s para la humanidad. Audazmente proclamaron el credo de Un Creador ante las nociones politeístas de todo el mundo que los rodeaba.

Cuando estudiamos historia, encontramos, repetidas veces, cómo grandes naciones tales como Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma levantaron vastos imperios, pero no obstante se fueron derrumbando una tras otra. Son ahora sólo un recuerdo. En contraste, Israel pasó por muchas crisis –su tierra asaltada por invasores; su independencia perdida; su población tomada cautiva– pero la nación judía sobrevivió, mientras que los otros pueblos perecieron. ¿Por qué?

La respuesta es muy simple. La Nación de Israel, sola entre todas las naciones, no se caracteriza únicamente por la posesión de un territorio o estatus político, ni por el lenguaje o la cultura,

sino sólo por su Torá entregada por Di-s. Fue la Torá lo que hizo nacer a la nación israelita en primer lugar, y el pueblo judío sobrevivió sólo debido a su continua adherencia a las enseñanzas Divinas. Ésta es la explicación de la singularidad de la historia judía y el secreto de la supervivencia judía. Como lo expresara Rav Saadia Gaón: "Nuestra nación es una nación sólo en virtud de su Torá".

Rabí Samson Rafael Hirsch, en su libro de ensayos titulado *Las Diecinueve Cartas*, lo sintetizó de la manera siguiente: "Otros estados, en todo lugar, en toda la gloria del poder y la arrogancia humanos, desaparecieron de la faz de la tierra, mientras que Israel, aunque desprovisto de poder y esplendor, persistió a causa de su lealtad a Di-s y Su Ley. ¿Podría Israel, entonces, negarse a reconocer a el Todo-Uno como su Di-s, o a aceptar Su Torá como su única misión en la tierra?"

Esta gran verdad es el tema del último de los Cinco Libros de la Torá. Con incansable repetición, Moshé les inculcó a sus oyentes antes de su muerte que la fidelidad a la Torá era el requisito esencial para su continua existencia. La deslealtad a sus preceptos resultaría en destrucción.

A lo largo de sus miles de años de historia, la nación judía ha demostrado ser indestructible. Déspotas en su ira y turbas en su odio juraron aniquilarla... pero vive. Debemos "recordar los días de antaño", cómo imperios mundiales aparecieron y se desvanecieron, naciones se levantaron y cayeron, pero la nación judía permaneció firme. Es sólo mediante el estudio continuo de nuestra historia, enseñada por fuentes irreprochables como el Tanaj y los eruditos en Torá, que podemos llegar a comprender cómo podemos superar los problemas del presente y enfrentar los desafíos del futuro.

Introducción a los Capítulos 14 a 17

*E*l nivel espiritual de los judíos durante la época de los Reyes cobró mayor vuelo gracias a la presencia de los profetas (neviím) que actuaron como mensajeros de Di-s ante los gobernantes y el pueblo para alentarlos a observar la Torá. Su mensaje esencial fue que los judíos debían mantener los preceptos tal cual aparecían presentados en la Torá. Di-s les había ordenado: “Recuerden la Torá de Moshé, Mi servidor, la cual le impuse...”

La autoridad de los profetas emanaba solamente de la Torá, por lo tanto ninguno podía contradecirla en lo más mínimo, ni aun si producía un milagro para incrementar su credibilidad. Aquél que objetaba en alguna forma la Torá, era considerado un falso profeta y juzgado en esos términos, y de ningún modo le estaba permitido introducir o quitar un precepto, sobre la base de su profecía. El motivo que tenía Di-s para enviar a un profeta era advertir a la gente de que debía cumplir la Torá.

Los profetas como mensajeros de Di-s exigían más del pueblo judío que lo que otros pueblos esperaban de sí mismos. Esto se refleja en la forma crítica, inigualada entre los demás pueblos, en que escribieron las crónicas de su época. Por eso no debemos mirar este período de modo despectivo, aun cuando el pueblo no logró la perfección espiritual. En realidad sólo debemos recordar la respuesta positiva de la gente a cualquier rey que se propuso restaurar el imperio de la Torá sobre su reino.

La tarea de los profetas consistió en recordar al pueblo judío la misión divina que se le había asignado, de cara al tentador pero desastroso señuelo del paganismo.

El paganismo pinta al mundo como dominado por misteriosas fuerzas naturales y dioses que siembran el terror a través del uso arbitrario de su invencible poder. No exigen obediencia a deter-

minada ley moral, sino solamente “apaciguamiento” a través de sacrificios y otros ritos. Fuera de eso, sus adherentes son libres de buscar con afán los placeres y ejercer el poder que atribuye e idealiza en sus dioses. El paganismo ganó muchos adeptos judíos principalmente en las clases gobernantes. Los reyes encontraron en él la manera de justificar el uso irrestricto de poderes y la manifestación plena de sus arbitrarios caprichos. Finalmente, las influencias paganas sirvieron para minar el respeto público a la ley y de ese modo los reyes con frecuencia cayeron víctimas de intrigas y conspiraciones.

Fue por oposición a este estado de cosas que alzaron los profetas su voz. Advirtieron que los reinos de Iehuda e Israel estaban, durante ciertos períodos históricos, corrompidos hasta la médula pues carecían de toda ética, y proclamaron que un sólo estado regido por la Torá podía prosperar. Enfatizaron que el concepto pagano de confianza en los poderes materiales era infructuoso y que se debía buscar la prosperidad del reino y la supervivencia del país en la absoluta adhesión a la ley de la Torá. La primera necesidad debía ser purificar la Tierra Santa de las prácticas idólatras y de los males derivados de ellas: agotadoras reyertas por el poder, perversión de la justicia, opresión de clases e inmoralidad generalizada.

Nuevamente se enfatizaba que el desapego a la Torá traería como consecuencia la dominación por otros pueblos y el exilio.

Introducción al Capítulo 14

El comienzo de la Era de los Profetas y los Reyes cubre la historia de los judíos desde Eli, el Sumo Sacerdote, último de los jueces hasta la declinación del reinado del rey Shaúl. La mayoría de los acontecimientos de este período giran alrededor de tres grandes personalidades: Shmuel, Shaúl y David.

Shmuel, primero de los profetas, fue un líder que mantuvo un altísimo nivel de espiritualidad y fue extraordinariamente honesto y dedicado en su servicio al pueblo judío.

Las presiones ejercidas por pueblos vecinos como Moav y Midián engendraron el deseo popular de tener una monarquía unificada “como poseían todas las demás naciones”. Esta demanda fue recibida con gran perturbación por el profeta Shmuel que temía que el pueblo o sus líderes podrían intentar imitar a “los demás pueblos” y tratar de lograr un poder supremo independiente. De ese modo, la creación de una monarquía significaría un peligro, ya que permitiría el surgimiento de un gobernante despótico para quien la ley Divina cumpliría un rol secundario frente a su propia voluntad. Así se produciría el colapso y la destrucción del pueblo judío y su misión.

Por el contrario, un monarca que se considerara a sí mismo antes que nada un sirviente de Di-s, y que condujera al pueblo por el camino de la observancia y defensa de la ley podría contribuir enormemente al nacimiento de una nación santificada.

En realidad, Shaúl fue elegido por Di-s para ser rey porque, a pesar de su situación privilegiada, era extremadamente humilde y acompañaba esa humildad con una profunda lealtad a la Torá. La Torá se refiere al establecimiento de una monarquía en Israel en los siguientes términos: “Establecerás con seguridad rey sobre ti... Y será cuando se instale en el trono de su reino que tendrá para sí una copia doble de esta ley... Y la tendrá consigo y la llevará en lo sucesivo todos los días de su vida, a fin de que aprenda a tener al Señor su Di-s”.

CAPÍTULO 14

Shmuel I

**El Profeta Shmuel y el reinado de Shaúl, primer Rey de Israel
(2830-2883 / 931-878 antes de la Era Común)**

Historia

ELKANÁ

En la época de Eli, el Sumo Sacerdote (2830-2870 / 931-891 antes de la Era Común) vivía un gran hombre llamado Elkaná, de la tribu de Efraím, que tenía dos mujeres, Janá y Penina. Penina tenía hijos, Janá no. Año tras año, en los Shalosh Regalim (las tres festividades de Pesaj, Shavuot y Sucot), Elkaná dejaba su pueblo natal para ir a Shiló a rendir culto y ofrendar sacrificios a Hashem en el Mishkán.¹

Siempre tomaba rutas diferentes para alentar a la gente que encontraba en su camino a unírsele en su peregrinaje a Shiló, despertando de ese modo un sentimiento de simpatía por el judaísmo en muchas familias que vivían diseminadas por el territorio. Finalmente recibió la recompensa de tener un hijo, Shmuel, quien llegaría a ser un gran líder y profeta. También viajó extensamente para difundir la Torá y sus enseñanzas al pueblo.

LECCIÓN I

La recompensa por difundir el judaísmo

El nombre Elkaná significa “Di-s ha obtenido”, pues inspiró

a la gente a reverenciar a Hashem, participar en las festividades de peregrinación y difundir la palabra de Di-s.

Esta historia sobre Elkaná aparece escrita en el Libro de Shmuel, inmediatamente después de la terrible tragedia del pilegush be Guivá. Pinjas el Kohen Gadol junto a los miembros del Sanhedrín fueron considerados responsables directos del incidente por no haberse acercado a la gente para difundir judaísmo entre ellos. Elkaná, por el contrario, se aseguró de tomar caminos diferentes cada vez que viajaba al Tabernáculo en Shiló para mantener vivo el judaísmo. En ese aspecto, presenta similitud con el comportamiento de nuestro patriarca Abraham. Aun cuando fue contemporáneo de otras personas justas, es considerado el único fundador de la religión judía, porque fue él quien propagó el concepto de monoteísmo y las enseñanzas de Di-s.

Rabí Simón bar Iojai enseñó²: "Todos somos como hombres arriba de una barca. Si alguien tomara un taladro y comenzara a perforar la cubierta bajo sus pies, con seguridad todos gritarían: '¡Pare! No puede hacer eso', y si él contestara: '¡No es asunto tuyo! Estoy perforando bajo mi asiento'. ¿Consentiríamos pasivamente? Por supuesto que no. Todos juntos le gritaríamos que el agua que afluiría por el agujero nos ahogaría a todos".

Esta parábola nos permite entender cómo cada judío es responsable por todos los demás judíos. No podemos quedarnos sentados y permitir pasivamente que otros judíos se aparten del judaísmo. Debemos entrar en acción y hacer todo a nuestro alcance para traerlos de vuelta.³

Historia

EL ANHELO DE JANÁ POR HIJOS

Elkaná viajaba acompañado de sus esposas e hijos. Distribuía porciones de la ofrenda a todos los miembros de su familia y reservaba para su esposa Janá una porción especial pues la amaba enormemente y quería compensarla por el hecho de que no tenía hijos. Su otra esposa, Penina solía provocar y avergonzar a Janá para alentarla a rezar más fervientemente a Hashem. Janá rompía a llorar y se negaba a comer. Entonces Elkaná trataba de consolarla preguntándole: “¿Por qué lloras? ¿Acaso no valgo yo para vos más que diez hijos?”.

LAS SÚPLICAS SILENCIOSAS DE JANÁ SON RESPONDIDAS

Janá rezaba a Di-s mientras Eli, el Sumo Sacerdote estaba sentado cerca de la jamba de la puerta del Mishkán. Con el corazón oprimido de dolor suplicaba y lloraba amargamente al tiempo que decía: “Si Tú me tuvieras en cuenta y me concedieras un hijo, Te lo daré por el resto de su vida”.

Mientras Janá oraba, Eli la observaba. Hablaba para sus adentros y movía los labios pero no se escuchaba sonido alguno. Se le atribuye a ella el haber iniciado la práctica del rezo silencioso que llegó a ser conocida como Shemone Esre (rezo de dieciocho bendiciones recitado tres veces al día). Rezaba en silencio para poder comunicarse en forma privada directamente con Di-s sin que nadie la escuche.

Al observar conducta tan extraña, Eli asumió que estaba ebria y la reprendió. La mujer lo convenció de que no lo estaba, sino que se sentía muy acongojada y estaba rezando en

silencio. Eli entonces la bendijo y rogó a Hashem que respondiera a su angustioso pedido.

Di-s escuchó sus súplicas y al finalizar el año Janá dio a luz un varón a quien llamó Shmuel pues, como ella misma explicó: "Se lo pedí a Di-s".



MITZVÁ

SHEMONE ESRE, la singular plegaria en silenciosa

La plegaria silenciosa de Janá fue respondida, marcando así el comienzo del rezo especial que se denomina Shemone Esre. Este rezo consiste en dieciocho bendiciones compiladas por los hombres de la Gran Asamblea (Anshei Knesset Ha-Guedolá). Más tarde se incluyó otra bendición abogando por la destrucción de los traidores dentro de la congregación que conspiraban contra su propio pueblo. El nombre, sin embargo, continuó siendo el mismo, 'Dieciocho Bendiciones', a pesar del agregado de un rezo adicional. En general, el Shemone Esre contiene alabanzas a Di-s y rezos por la armonía, arrepentimiento, salud, prosperidad, paz, resurrección de los muertos y restauración de la vida espiritual judía en Eretz Israel.

El Shemone Esre se recita despacio, de pie y con ambos pies juntos. La razón por la que se lo recita despacio es porque se asemeja a una carta personal a Di-s. Las primeras tres bendiciones son alabanzas, las siguientes trece, súplicas y las tres últimas expresiones de gratitud a Di-s.

El Shemone Esre debe ser recitado en un lugar donde la persona esté libre de distracciones y pueda concentrarse en el rezo. Debe estar adecuadamente vestida como si se dirigiera a un funcionario de alto rango, pues después de todo, ¡le está hablando a Di-s!

La importancia del Shemone Esre queda ilustrada en esta historia:

Un hombre piadoso viajaba por un camino cuando de repente cayó la noche. Entonces se paró al costado del camino a rezar. Estaba en medio del Shemone Esre cuando fue interrumpido por un oficial que le preguntó qué estaba haciendo. Aunque el funcionario tenía aspecto importante, el judío no respondió y simplemente continuó rezando. Cuando había finalizado, el oficial le gritó enojado:

-¡Estúpido! ¿Por qué no me contestaste en el acto? ¡Podría haberte matado por tu insolencia!

El judío replicó:

-Permítame explicarle mi conducta. ¿Si usted hubiera estado de pie frente al Rey, hubiera interrumpido su conversación para saludar a un amigo?

-Por supuesto que no -dijo el oficial.

-Entonces puede ciertamente entender lo que he hecho. Si usted hubiera sentido temor de interrumpir su conversación con un simple mortal como lo es un rey. ¡Cuánto mayor temor debería sentir yo de interrumpir mis rezos al eterno Rey de Reyes! Cuando hablo con Di-s, tengo que dedicar toda mi concentración a ello. ¿Cómo entonces podía haber interrumpido mis rezos para contestarle?⁴

El funcionario asintió con la cabeza, satisfecho. (El hombre sabía que no sería atacado si no respondía. Sin embargo, si se trataba de vida o muerte, una persona debe interrumpir sus rezos para responder).

Al principio y al final del Shemone Esre, damos tres pasos atrás y tres adelante. Durante su recitado nos inclinamos cuatro veces en los siguientes lugares:

- a) "Baruj Atá" (al principio del primer párrafo)
- b) "Baruj Atá (Hashem) maguen Abraham"
- c) "Modim"
- d) "Baruj Atá (Hashem) ha-tov simjá ulejaná e le-hodot".

Cuando se reza con un *minián* (diez hombres) el cantor repite el *Shemone Esre* y los demás escuchan y contestan *Amén* luego de cada bendición. El recitado se hace solamente en los servicios de la mañana y la tarde, no a la noche, y toda la congregación es llamada a recitar el rezo especial de *Kedushá*.